

This project comprises an aggregation of three-dimensional parts that agglutinate to form a compact, unitary volume. These pieces, speaking metaphorically, are: a basket, four boxes, and a layer covering these objects. Two of the boxes are closed and dark, another is open on one side, and the last is transparent. The basket envelops the museum. The opaque boxes are the congress halls (small and large), the transparent box is an exhibition space (for all types of objects), and the half-open box corresponds to the center of investigation. All the boxes are covered by a flexible, undulating plane that shelters the distinct pieces. The museum occupies a central place in the building and also in the genesis of the project, setting parameters in the general organization of what is constructed.

One can interpret evolution, as well as its study and diffusion in the museum, as something which comes intimately tied to the land, to the ground, to geological strata, and to nature in general, which is the referential frame for all life and the depository of information, the container of a knowledge which one must literally excavate. That is to say, the project needs to incorporate an abstract recreation of fragments of nature, of the ground and vegetation. The initial concept was to create a grand structure within which sections or fragments of the ground could reside, constructed architecturally and in continuity with a great, inclined platform that, outside the building, would extend to the river's edge and have the appearance of a part of a gently sloping hill. This inclined plane reaches the perimeter of the museum which, in an embracing gesture, affixes and links it to its architecture. The Museum's main entrances are situated in the upper part of this platform which creates a high point from

which to view the river and the cathedral, where the cafeteria and the outdoor waiting area are also situated, so as to benefit from the views of the spectacle generated by the activities of the museum and of the congress center. The interior of the museum is a grand environment with abundant diffuse, overhead light in which reside the prisms or sections of terrain that suggest the extraction and transport of fragments of the nearby landscape of the archaeological site of Atapuerca. It is easy to imagine this environment as a hothouse in which the underground takes on a great visual importance. In the aisles or "runways" which run between the prisms museological presentations are made of the archaeological dig, focusing on its geological and paleontological aspects. From these aisles one can appreciate the stratigraphy that affixes and situates the fossil deposits of animal and man as well as the remains of man's technology in

MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA **juan navarro baldeweg**

Anteproyecto

Solar de Caballería, Burgos
1er premio del Concurso
Septiembre 2000

COLABORADORES / COLLABORATORS

Carmen Bolívar Montes, Jaime Bretón Lesmes, Juan Antonio Bueno Bueno, Fernando García Pino, Virginia González Rebollo, Alexander Levi y Sibylle Streck

MAQUETAS / MODELS

Fernando García Pino, Juan de Dios Hernández & Jesús Rey S.L.
FOTOGRAFÍAS / PHOTOGRAPHS
Alexander Levi

Este proyecto consiste en una agregación de piezas tridimensionales que se aglutinan en un volumen compacto unitario. Estas piezas, hablando metafóricamente, son: una cesta, cuatro cajas y una capa cubriendo estos objetos. Dos de las cajas son cerradas y oscuras, otra abierta por una cara y por último una caja transparente. El cesto envuelve el museo. Las cajas opacas son las salas de congresos (grande y pequeña), la caja transparente es una sala de exposiciones (para todo tipo de objetos) y la caja semiabierta corresponde al centro de investigación. Todo ello está cubierto por una lámina flexible, ondeante, que ampara las distintas piezas.

El museo ocupa una posición central en el edificio y también en la génesis del proyecto, fijando objetivos en la organización general de lo construido.

Se interpreta la evolución así como su estudio y difusión en el museo como algo que ha de venir incorporado íntimamente al territorio, al suelo, a los estratos geológicos y a la naturaleza en general que es el marco referencial de toda vida y la depositaria de información, contenedora de un conocimiento que hay que excavar literalmente. Es decir, el proyecto necesita incorporar una recreación abstracta de fragmentos de naturaleza, de suelo y de vegetación. Por tanto la idea de partida fue crear una gran estructura en cuyo interior se alojan unas secciones o fragmentos de suelo, contruidos con instrumentos y medios arquitectónicos, en continuidad con una gran plataforma inclinada que, al exterior del edificio, se extiende frente al río y cuyo aspecto será el de una porción de colina de suave pendiente. Este plano inclinado se adentra en el perímetro del museo que con un gesto abarcador lo fija y lo vincula a su arquitectura. En la parte superior de esta plataforma se organizan las entradas principales al museo, se crea un mirador hacia el río y la catedral y se sitúa la cafetería y lugar de estancia al aire libre que también se beneficia de las vistas y del propio espectáculo generado por las actividades del museo y congresos.

El interior del museo es un gran ámbito con abundante luz cenital en el que se disponen los prismas o secciones de terreno sugiriendo un transporte de fragmentos del paisaje cercano del yacimiento de Atapuerca. Es fácil imaginar este ámbito como un invernadero en el que el subsuelo además cobrara una gran importancia visual. En los pasillos o "desfiladeros" que se encajan entre los prismas se hacen presentaciones didácticas del yacimiento arqueológico en sus aspectos geológicos o paleontológicos. Desde estos pasillos se puede apreciar la estratigrafía que fija y sitúa los depósitos de fósiles de animales o del hombre y los restos de su tecnología en el curso evolutivo. Lo que se

cuenta está expresado con medios propios de la arquitectura: las paredes acogen la información y a la vez recrean la experiencia espacial de los cortes de las excavaciones y los estratos del territorio. Al fondo de estos grandes prismas se disponen bandejas o áreas destinadas a una parte del museo, más convencional, para objetos e instalaciones en tres plantas. Se unen estas plantas por unas rampas que permiten una visión entrecruzada de ellas y por tanto de sus áreas expositivas con la posibilidad de integrar sus contenidos.

En esta arquitectura hay algo narrativo: el continente establece una estrecha alianza con su contenido, expresa o habla de lo que se expone. Podemos decir que es arquitectura "parlante" y que el museo en su tectónica suministra una información que se identifica con el conocimiento que difunde.

En torno a este núcleo vinculado a la exposición de la evolución del hombre se sitúa, a un lado, el centro de investigación arqueológica y, al otro lado, el centro de congresos consistente en dos grandes salas y un gran espacio para exposiciones iluminado por un gran patio de luces que a la vez filtra la luz a los vestíbulos.

Este conjunto se integra como una gran unidad bajo la cubierta común que aparece como una lámina metálica resuelta en forma de pliegues, como una capa flexible, o unas alas, una superficie algo informe, en cuya parte central se incorpora un sistema de lucernarios corridos para albergar la zona del museo.

Un gran aparcamiento subterráneo se sitúa bajo este complejo. Se ha organizado una estación o aparcamiento para 30 autobuses. El aparcamiento de automóviles se dispone en dos plantas subterráneas en el resto del solar.

La estructura del edificio es de hormigón y mixta de acero y hormigón, los cerramientos son de aluminio, de grandes paneles prefabricados (en color ocre) y superficies acristaladas. La cubierta es también de aluminio y cristal. Junto a estos materiales tienen importancia los acabados en césped de la plataforma inclinada de la entrada y de las secciones prismáticas del interior del museo.

Se pueden resumir las ideas esenciales del proyecto a través de la imagen de un paisaje que se recorta en tiras, expresada a partir de un cuadro de Kitaj; unos desfiladeros como "doble negativo" del creador de land art Michael Heizer, en donde el paso del visitante se ve acompañado por los estratos de sus paredes. Todo ello queda amparado por una cubierta plegada, recortada y desviada oblicuamente, generada a partir de una lámina continua, idea que se expresa acompañada de una silla, en perspectiva cubista, hecha de papel por Picasso.

the remains of man's technology in the course of evolution. What is presented is expressed in strict architectural terms: the walls are impregnated with information while at the same time recreating the spatial experience of the cuts of excavations and of the strata of terrain. Trays or areas are situated at the end of these great prisms, the more conventional part of the museum. Dedicated to the exhibition of objects and installations on three levels, these areas are unified by ramps that permit an oblique, intercrossing vision of these three floors and their respective exhibition areas, with the possibility of being able to visually integrate their contents.

In this architecture there is something narrative: the container establishes an intimate alliance with what it contains, expressing or speaking of what it holds. One might say that it is "architecture parlante" and that the museum in its tectonics supplies an information

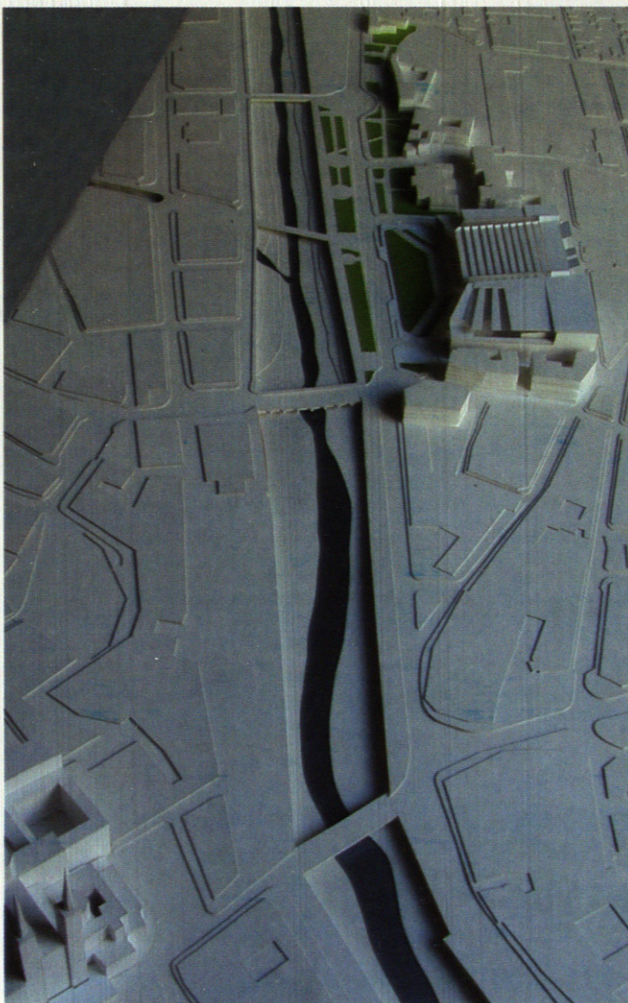
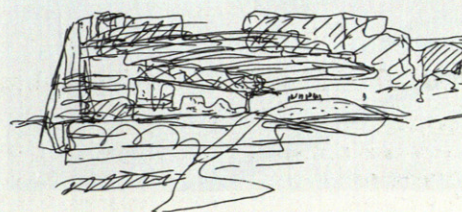
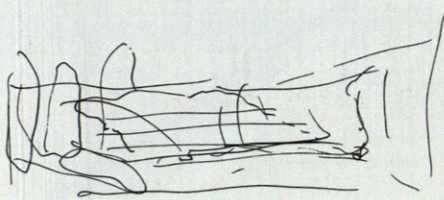
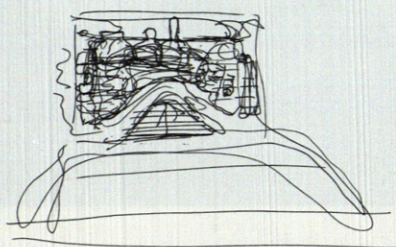
which identifies with the knowledge communicated within it. Around this nucleus dedicated to the exhibition of the evolution of Man are situated, to one side, the center of archaeological investigation and, to the other side, the congress center, which consists of two large halls and a grand space for exhibitions lit by a large lightwell which also illuminates the vestibules.

This complex is unified beneath a common roof which has the appearance of a folded metallic sheet like a flexible layer, or wings, a somewhat shapeless surface, in part of which a system of long skylights is inserted, hovering over the zone of the museum.

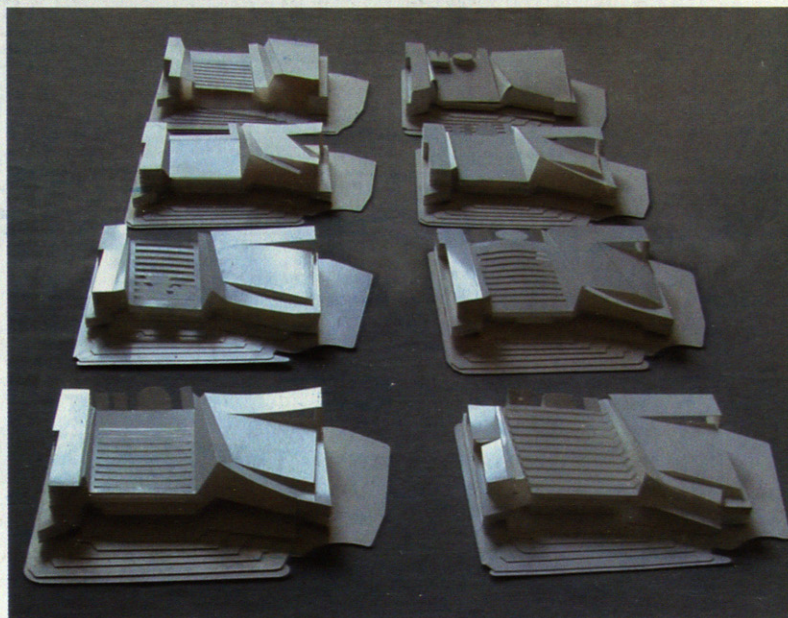
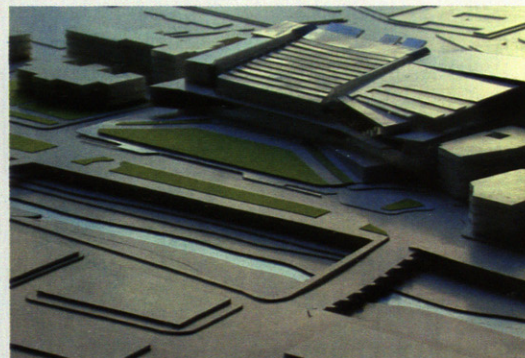
A large underground parking garage is located beneath this complex, providing a station or parking area for thirty buses. Parking for cars is divided into two underground levels covering the rest of the site. The building's structure consists of concrete and a concrete-steel

mix, the exterior carpentry is aluminum, the finishes are aluminum, in the form of large, prefabricated panels (in ochre), and surfaces of glass. The roof is also finished in aluminum and glass. In addition to these materials, the landscaping and vegetation of the inclined plinth up to the main entrance and of the prismatic sections inside the museum are significant.

One can summarize the essential ideas of the project through the image of a landscape cut into strips, expressed by operating on a painting by Kitaj, burrowed through with runways like Double Negative, by the Land Artist, Michael Heizer, where the path of the visitor is accompanied by the strata of its walls. All this is sheltered by a folded roof, trimmed and bent obliquely, generated from a continuous sheet, an idea expressed by a chair, in cubist perspective, cut from paper by Picasso.



37 - PICASSO. CHAIR 1961.

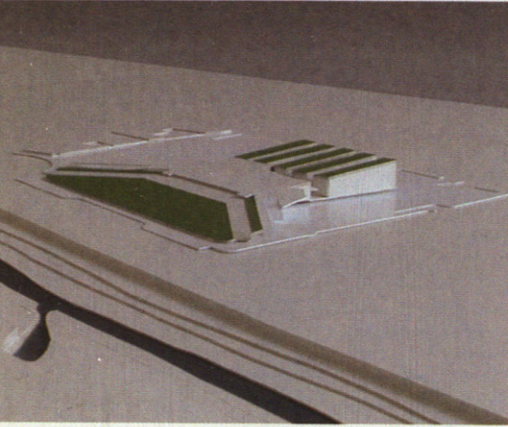
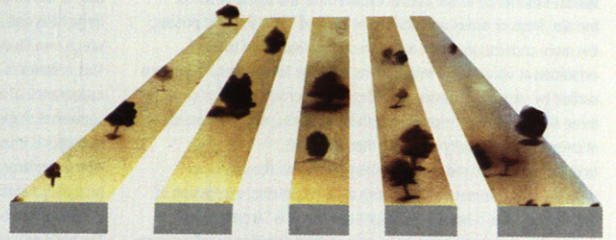




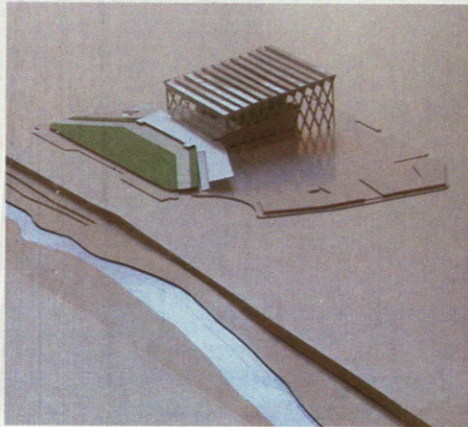
R.B. KITAJ. LAND OF LAKES. 1977. (FRAGMENTO).



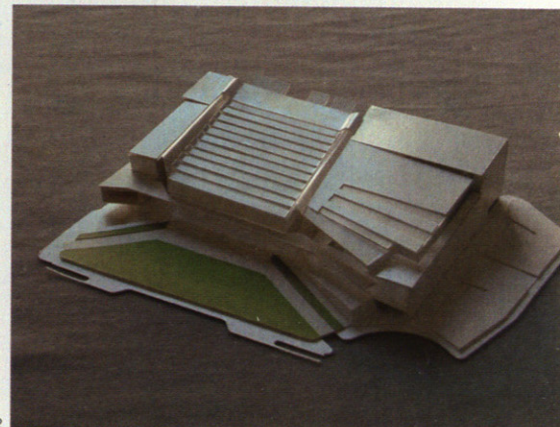
MICHAEL HEIZER. DOUBLE NEGATIVE.



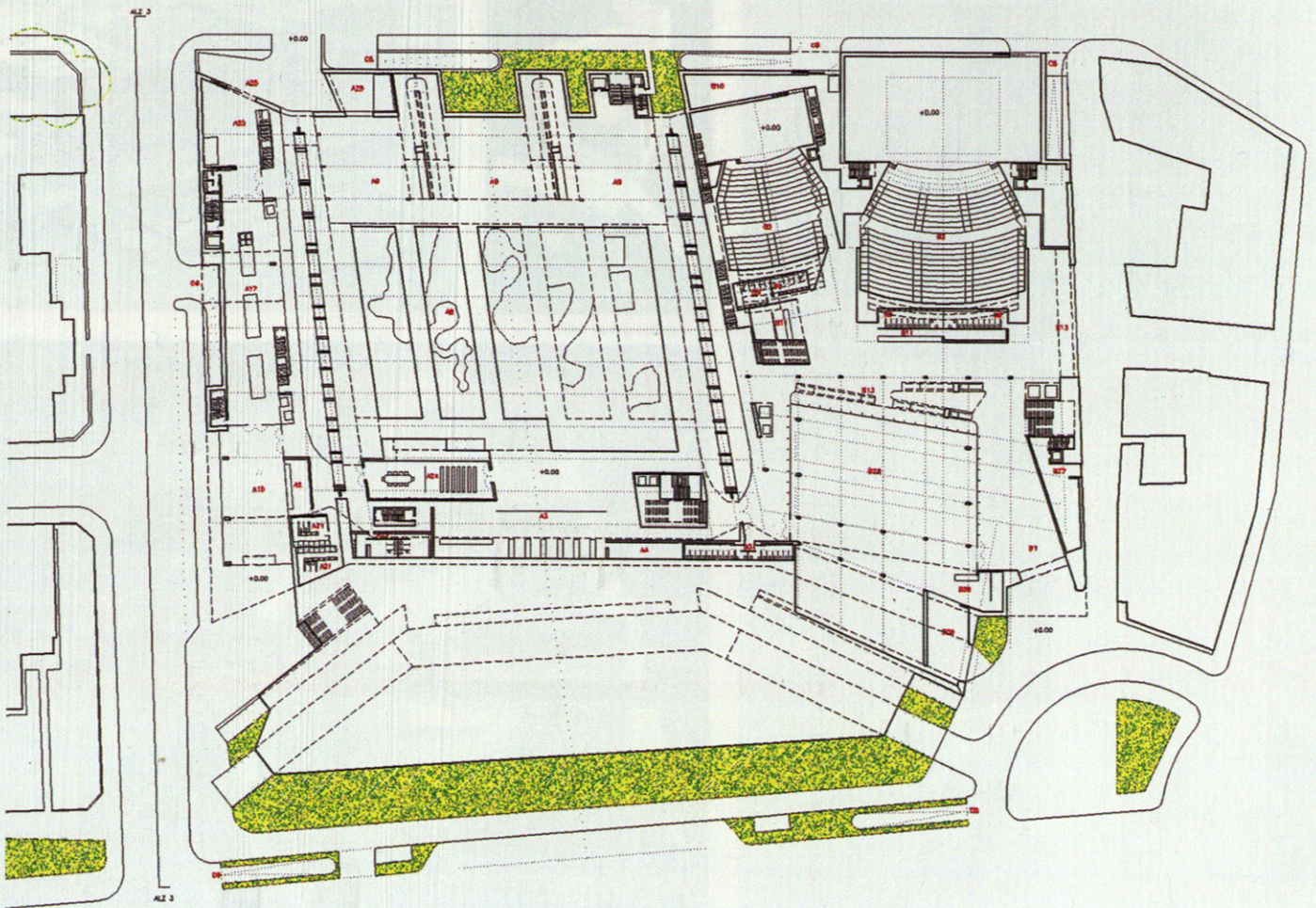
32

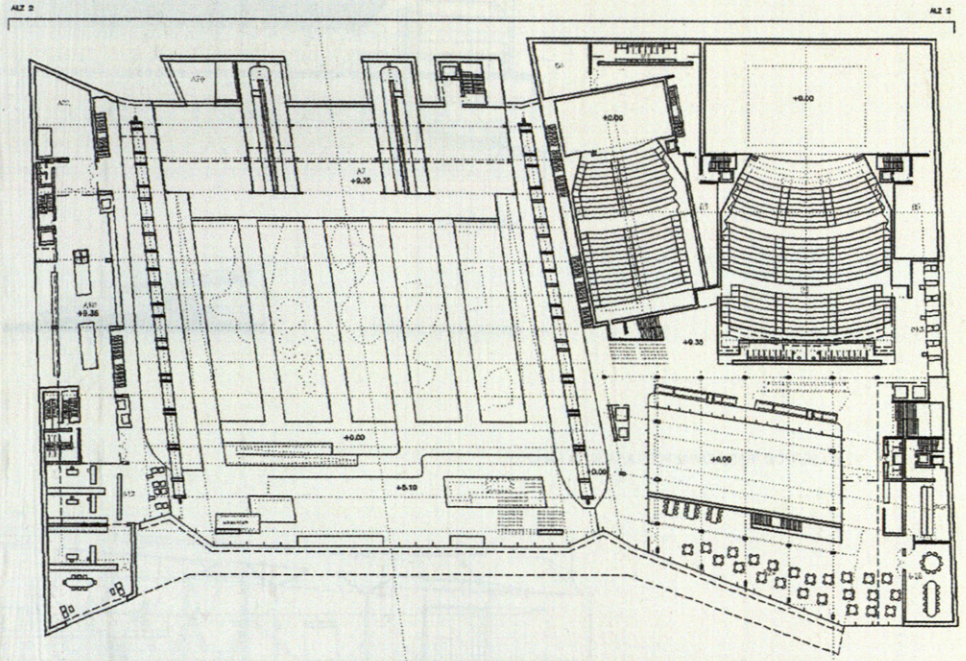
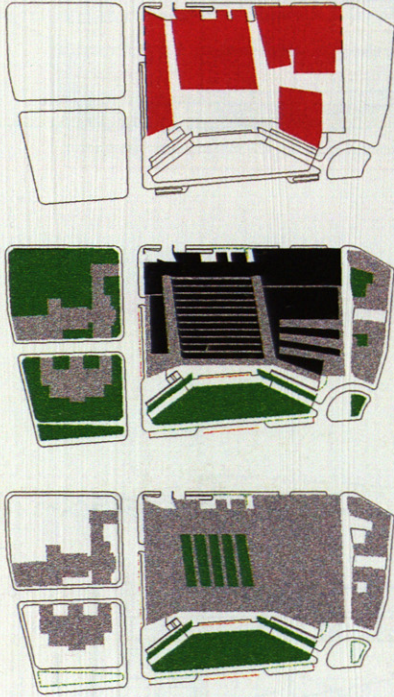


32

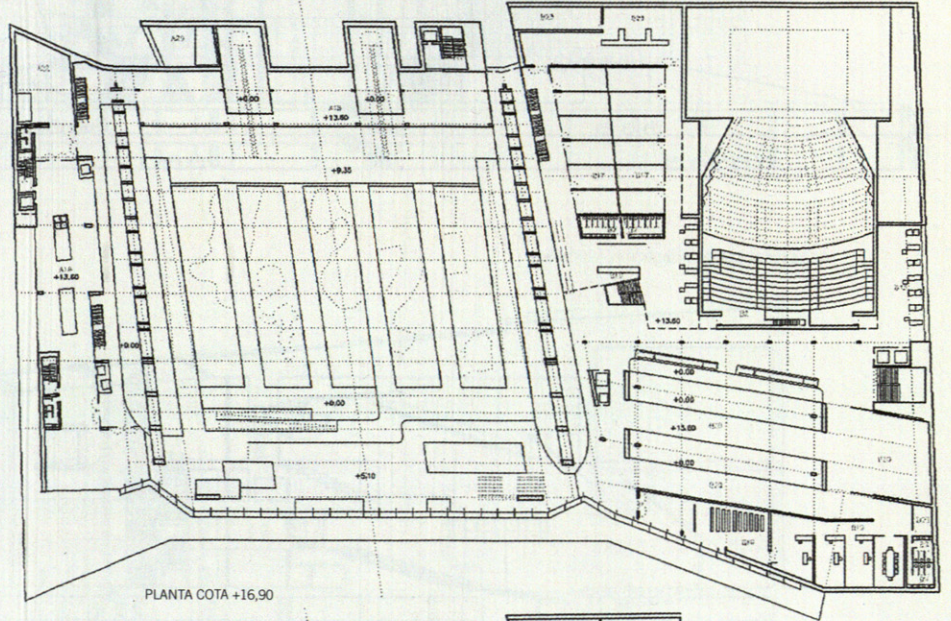


40 - PLANTA COTA +0,00

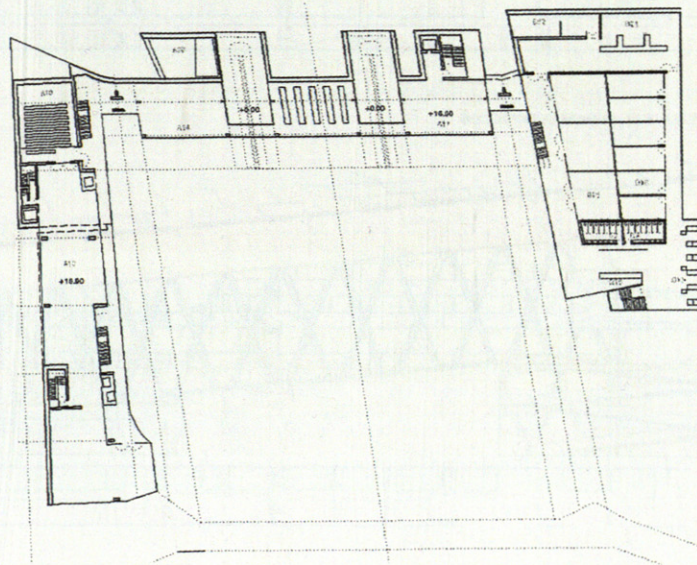


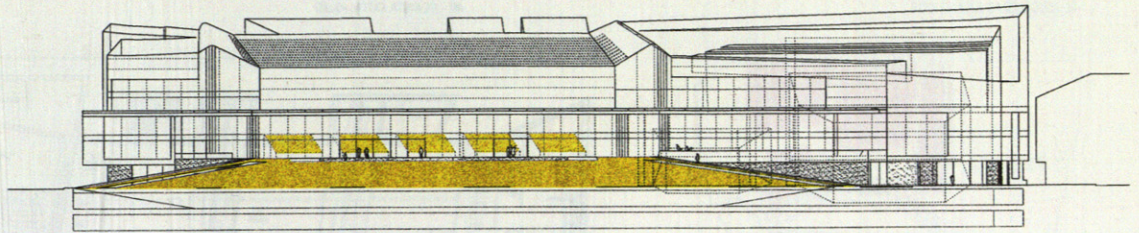


PLANTA COTA +13,60



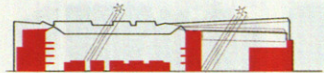
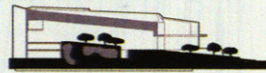
PLANTA COTA +16,90



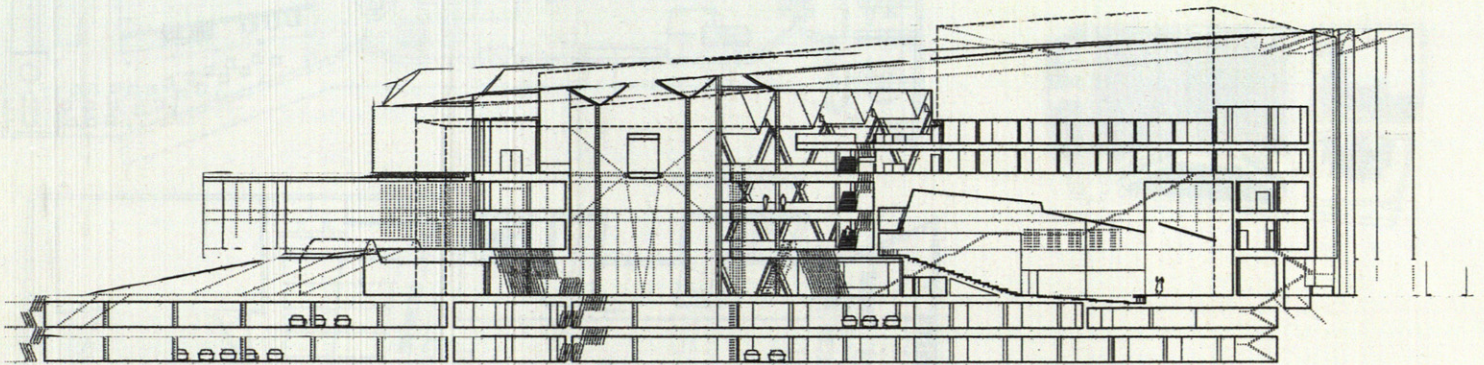


43 - ALZADO NORTE

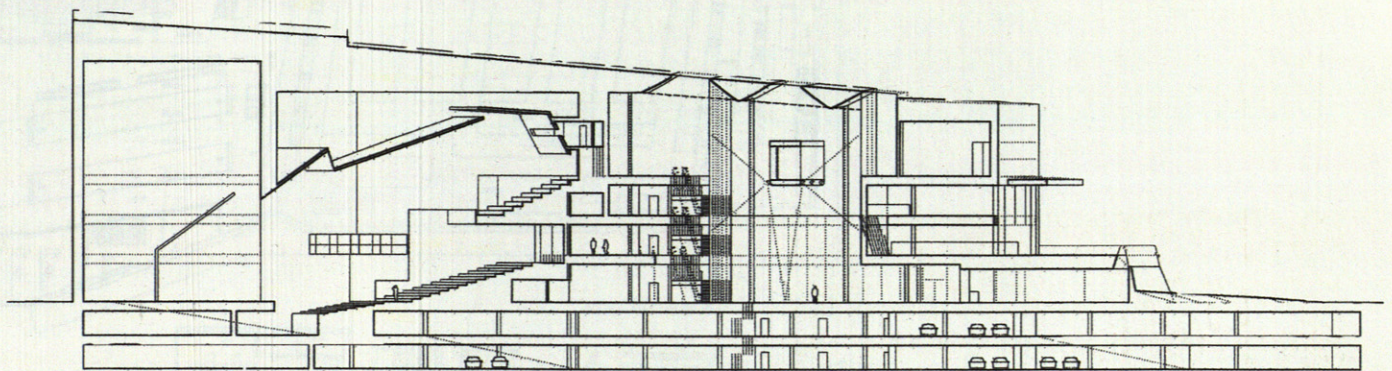
44 - DIAGRAMAS DE SECCIÓN



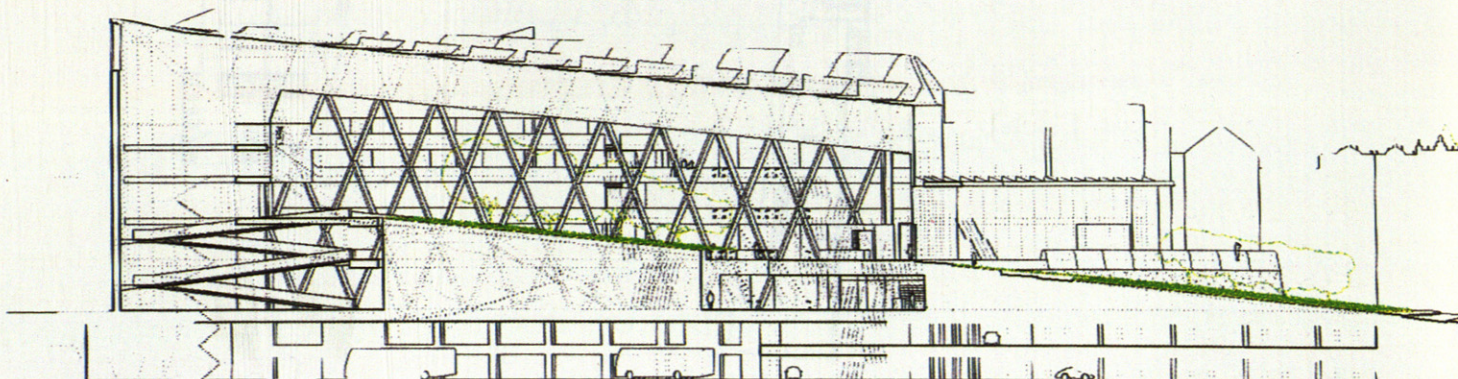
42 - SECCIÓN TRANSVERSAL POR LA SALA POLIVALENTE

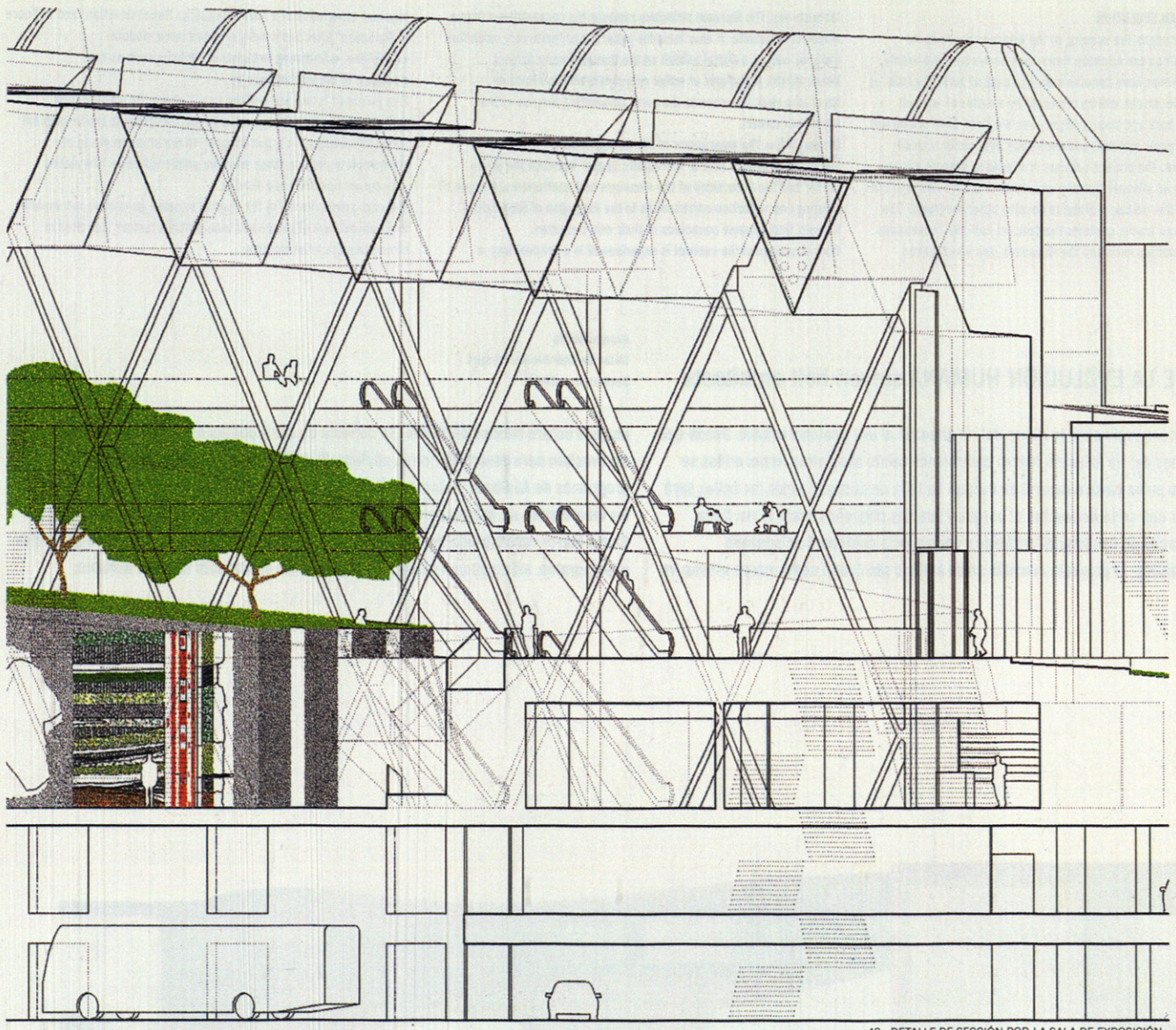


45 - SECCIÓN TRANSVERSAL POR EL AUDITORIO



42 - SECCIÓN TRANSVERSAL POR LAS SALAS DE EXPOSICIÓN





42 - DETALLE DE SECCIÓN POR LA SALA DE EXPOSICIÓN

